

LA TUIES



— I doncs, que se li ha perdut alguna cosa per aquí, senyoret?
— Ca, al revés! Lo que passa és que me'n trobo de més!

DIARIO DE AVISOS, ANUNCIOS Y ESQUELAS MORTUORIAS

ISALE HOY!

Nuestro programa: Seriedad, economía y rapidez en los encargos

LA TRAVESÍA DE CASTAÑO O EL
TRATAMIENTO INTENSIVO

Nota de la Redacción. — *Rufasta* aun no nos ha pagado, pero en justa compensación nos ha mandado al fondesta con una nota de sesenta palias. Dice que lo hace para que veamos la buena nota que ha tenido por septiembre. Estamos viendo que la Groenlandia, comparada con nuestro director, es un calorifero.

Si ustedes hubiesen vivido, como yo, en la calle de Sadesacos, se hubieran podido dar el gusto de no pagar al casero y además de conocer a la Calamanda, la hija del señor Castaño, zapatero de oficio y miembro del Casino Federal, que era capaz de convertir a un seminarista en una puerta vieja. (Si, hombres, porque son las que más fácilmente se sacan de quicio.)

Verán, verán. Eso de no pagar al casero vino de esta conformidad. El, que era paleta hereditario (su madre era gorda y sana, además de hija del Mas Rampiño, lo que quiere decir que era una paleta con muy buenos colores) hizo la casa junto con un cuñado suyo que era jorobado y vegetariano. Vino el primer mes y el hombre se presentó a cobrar. — ¿Qué quería usted?, hice yo con aquel refrigeramiento que me caracteriza. — Cobrar, me contestó más ferreño que Sagi-Barba cuando canta *El Dictador*. — ¿Conque, cobrar, eh?, le dije. — Otro trabajo hay que bailar con tirantes. ¿Quién ha hecho esta casa? —

¡Yo! — Pues entonces, es usted quien la debe pagar. ¿No sabe usted que el que la hace la paga? Bueno, el hombre me mandó al Juzgado, pero yo le dije que era un somnoloso y un morros de aquello y me dejó estar tres meses de malco (que es más barato que estar de franco). Ya ven ustedes que yo no bado y que Vilalta y Comes comparada conmigo es una chinela leningradiense. ¿Eh, que palabrta? Cuando vengan elecciones, me presento como di-

putado defensor del inquilino y de la democracia y con unos cuantos disgustos, unas riendas y un par de pactos de Satus, es seguro que voy al Congreso. Hablaré de la reforma y de la concatenación de las ideas, que dice Maura y Montaner.

¡Ah! Es verdad que no os he dicho nada de la Calamanda. Es que ahora estoy pensando en lo que dirá la chica cuando lea esto. ¡Ca la manda meterse en lo que no le importa! Pero, en fin, que se haga repicar en justo castigo a su perversidad. El colmo de un cocinero es que le manden a freír espárragos. ¿Sabéis en qué se parece un niño pequeño al Vesubio? En que del Vesubio sale lava y al niño esa le lava la cara. ¿Qué decís, que son malos? Sois unos mandibulas.

Pues a la Calamanda, le pasó una de aquellas que hacen tronar y llover, todo plegado. Figuraos que era una chica más entremaliada que Maltenda y más de aquello que Basseda cuando era joven. Era muy traviesa, ya os lo dije. ¿Quién no ha oído hablar de la traviesa de Castaño? De tan traviesa como era, un día dió con un tabalote que la encerró para llevársela a Las Planas y allí no sé lo que pasó porque yo no soy talanero ni me meto en lo que no me importa.

Lo cierto es que el chico la dejó al cabo de poco tiempo y Calamanda se quedó más triste que Cazadores desde que no hay pastera. Pero como en este mundo no hay mal que cien años dure, ni chica alegre que no encuentre un payés de fuera

que bade más que los que se creían que Viver no sería Alcalde, un domingo por la tarde conoció en un baile de sociedad a un corredor de betas e hilos que se le declaró *infraganti*, como decía Pich. Ella prou se resistía, pero el chico lo tomó en serio y al cabo de dos meses le fue a pedir la mano de la chica al señor Castaño, que, como todos los padres de buena fe, no sabía nada de las andanzas de su hija.

La Calamanda, cuando faltaban pocos días para casarse, tomó una determinación. Se fue a casa de una vieja que le habían recomendado, que vivía en la calle de Arribau y que tenía un remedio para sus cuitas.

— Si, hija mía — le dijo cuando le hubo explicado lo que le ocurría. — Mira: aquí tengo este elixir que es sencillamente maravilloso. Una quantas gotas transforman a la propia Mesalina en una virgen...

— Entonces — contestó la chica — haga el favor de darme dos litros...

RUFASTA

Novedades de la Temporada

Sommier parlante, para señoras poco locuaces. — El movimiento rítmico del sommier mueve un engranaje que acciona un pequeño gramófono. Imitación perfecta de los suspiros femeninos y demás acompañamiento.

Existen tres modelos:
A) Modelo ordinario para aficionadas, ptas. 120.

B) Para profesionales, modelo reforzado, ptas. 180.

C) Modelo de gran lujo para cupletistas, bailarinas, modelos de pintor, entretenidas que hacen el salto, etc., etc., con bocina de aluminio, ptas. 310.

Artículos para caballero

Equipo Don Juan. — Cartera de piel imitando un estuche de muestras, conte-

niendo un frasco de pastillas Hércules, otro de comprimidos alimenticios, y otro de oxígeno comprimido (precaución indispensable para prevenir los riesgos a que los Don Juanes se exponen frecuentemente cuando tienen que esconderse dentro de un armario o en la caja de un reloj, pesetas 69.

PÉRDIDA

Vendo de biralla por la calle de Treinta, el capitán del vapor de vela *Land Hemio* se le extravió un conocimiento de embarque. Se replica a la menca que lo haya encontrado lo devuelva al banco número tres del paseo de Colón, entrando a mano izquierda, porque para el pobre capitán representa un grave perjuicio haber perdido el conocimiento.

Correspondencia particular
de «La Retaguardia»

B. Tuco. — Contrariamente a lo que usted cree, el emperador Tertuliano se llamaba así de nombre, y no era ningún mote que le hubiesen puesto por asistir con demasiada frecuencia a jugar al 7,50 al *Mamellarium*, un cabaret en donde afeitaban todo el dinero a los gladiadores.

T. Tita. — Para curar los jamones no hace falta medicina alguna. Nada más es cuestión de tiempo. Ya es sabido que el tiempo cura muchas cosas.

O. K. Rina. — La semejanza que usted pregunta es muy sencilla. Pregunta usted en qué se parece el *Nuevo Mundo* y un sanatorio de varicelosos? Pues en que está lleno de grabados!

Galo Pando. — Está usted en un error, mi caro amigo. La Rochefoucauld no era ninguna artista de cine.



Representació i Administració: Rambla de les Flors, 30, 1.ª - Tel. 4656 A.

SURT ELS DIJOURS



La probitat intacta

En una població francesa molt propera a la frontera basca resideix fa alguns anys, un ex-corredor de borsa català que es fa passar per emigrat polític i gaudeix de la consideració i aprecio de tothom.

Mes veu's aquí que un dia arriba, procedent de Barcelona, un fabricant de cotons i s'entera de que a allí hi ha l'esmentat subjecte.

— Però si és un desvergonyit — exclama —. Va fer ensorrar un Banc, estafà a un altre i per fi es va escapar deixant empastifats a tots els que hi havien fet operacions...

Al vespre, al Cassino, algú va contar a l'inculpat les manifestacions fetes pel seu compatriota, que aquell va rebatre enèrgicament.

— Això no és cert! Això és una infàmia! Això ho fan córrer els meus enemics d'idees! La meua probitat està intacta!

— D'això — respongué amb sorna un que l'escoltava — n'estic segur.

— De debó? — preguntà un altre.

— De debò. No l'ha fet servir mai!...

La bonica paradoxa

Sentit a la Plaça Reial, entre dues aprenentes de modista, que van agafades del braç, sens dubte per a que la jovenalla es fixi més en les seves interessants personetes:

— No saps lo què ha passat amb la Matilde?

— No! Que està malalta?

— Pitjor!

— Que se li ha mort algú?

— Una cosa més trista encara... Fa de dona alegre...

El protector de les arts

Amb aquest nom coneixen, a Barcelona, a un bon senyor que es va fer ric durant la guerra venent cuirs, i que ara exerceix l'agradable professió de milionari.

A l'home, que amb prou feina sap escriure correctament una lletra, li ha donat per la literatura i les arts.

Ja ha trobat tres o quatre bohemis que li han dedicat llibres — pagant ell, naturalment, l'edició — un compositor li ha escrit un fox-trot per a ell tot sol i ara ha descobert un violinista de qui pensava fer un gran artista, si tot anava bé. Però un fet imprevist ho ha espatllat tot.

Veureu com va anar:

L'altra nit, el nostre Mecenes donava una festa a casa seva, a la que hi havia invitat a varis amics. El violinista en qüestió començà a tocar uns trossos, però, de prompte, al milionari se li va ocórrer pre-

guntar no sabem quina futesa al seu veí de cadira, i no content amb això, ho féu amb veu alta com si res.

El xicot, ferit en el seu amor propi, deixà de tocar.

— Continui, continui... — digué l'ex-marxant de cuirs amb un to campetxà —. Això no em distreu, per enraonar...

Però el músic, molt digne, se'l quedà mirant i li va respondre:

— A mi sí...

I va sortir del saló.

Les desgràcies no vénen mai soles

En S.v.t., que per no ésser menys que els demés mortals, no pot veure ni en pintura a la seva sogra, arribà a casa seva a dinar.

— Ai, quin susto he tingut! — li diu la seva muller —. No saps? Anant d'excursió ahir amb els Ricard, la mama va estar a punt de matar-se a les costes de Garraf. L'auto va xocar contra una fita i es va destruir completament.

I En S.v.t., molt seri:

— Ja se sap — respon —, una desgràcia no ve mai sola.

El borratxo orgullós

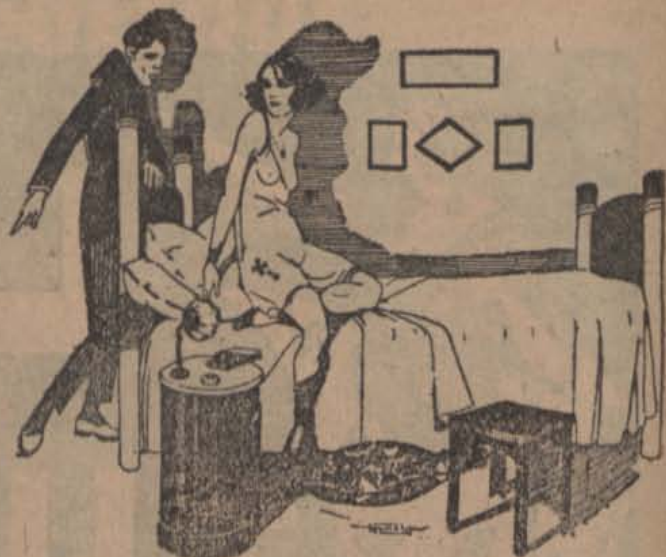
En Lluïset — disset anys, primer any de Dret — ha rebut del papa una propina de cinc drets per lo brillants que han resultat els seus exàmens, al mateix temps que el permís per a sortir aquell vespre.

A quarts de tres, lamentablement ubriag, el nostre futur picaplets arriba a casa. La seva mare, que ha volgut esperar-lo es dona compte de l'estat en que arriba.

— Mare de Déu, i com et trobes! — exclama —. Oh! I amb la camisa tacada de vi!

— Sí... — respon amb un gest d'orgull En Lluïset —, però consti que és Pomery!

L'HORTOLÀ DE SANT BOI



— Vols fer el favor de dir-me qui és aquest senyor que acaba de sortir?

— Fill, si vols que et digui la veritat, no li he preguntat el nom.

Un jovincel terrible

Hi ha l'infant terrible, que amb una ingènua impudícia explica a tothom que vol escoltar-lo les intimitats dels seus papàs o la diferència que hi ha entre ell i la seva cosina gran. Però també hi ha el jovincel terrible, el xicot de tretze o catorze anys que ja fuma d'amagat dels seus pares, que al sortir de l'Institut comença a jugar a caramboles i, no disposant d'altra víctima propiciatòria, empaïta a la minyona, tot jugant i fent el criatura, però s'aprofita tant com pot.

A aquesta categoria pertany En Ricardet, l'hereu de cà els senyors Romeu. Figureu-vos un xicot que acaba de complir els tretze anys i ja ha estat a l'«Edén». Això ell ho diu amb el mateix orgull que podria contar que li han donat sobresalient, i els altres se l'escolten amb un pam de boca badada, com si fos un superior.

Dissabte, els senyors Romeu se'n van anar a la torreta que posseeixen a Valldoreix, però com que En Ricardet està un xic delicat i té de pendre una injecció diària que li dona el mateix metge, es va quedar a Barcelona sol amb la Caterina, la minyona, fins al dilluns.

Dissabte va començar la gresca, que es va aguditzar el diumenge, i que quan arribà la nit amenaçava en passar a majors.

La Caterina prou li engegava alguna que altra bufa quan ell se li acostava, però En Ricardet tenia una tenacitat a prova de bomba, i tornava a insistir cada cop amb més energia.

— Vaja, prou! — digué per fi la minyona —. O fas bondat, o demà dic al teu papa tot lo que ha passat.

— Oh! — contestà llavors En Ricardet amb un cinisme imponderable — el papa rai, que no és gelós!

PHIL HETT



— I per quin et decideixes dels dos pretendents?
— Pel més lleig. Així el podré enganyar amb el que m'agrada.

El pany universal

LA Paquita, modisteta jove, alegre i despreocupada, anava molt a l'«Iris». I com que era bonica i no desdenyava a ningú, la xicota va acabar fent justícia a aquell refrà, inventat per En «Joan Misteri», que deia: «Xicota que vagi a l'«Iris» — és fàcil que te... l'emporti». Va topar amb un noi molt elegant, que tenia sempre la cartera plena i una habitació reservada al «Xalet», i, res, coses de la vida, la xicota va caure com un aucellet i al cap de tres mesos tingué de confessar a sa mare, no sols el seu pecat, sinó les conseqüències del pecat, que eren de *bullo* i anaven camí d'acabar amb unes quantes visites de la llevadora i una horeta curta...

La mare de la Paquita va tenir el disgust que els nostres llegidors poden pensar-se. Li va agafar un treball, la tingueren de portar a la farmàcia, s'enterà del desllic tot el veïnat, si ja no ho sabia prou per les proves palpables que la Paquita llua a sota la cintura; cridà, plorà, malé, digué que treuria a la noia de casa seva, que mataria al seductor, que després ella s'aniria a un convent... En fi, allò semblava una pel·lícula.

Per fi, ja més calmada, la dona exhalà aquesta petita lamentació:

— Però, qui ho havia de dir, que la meua pobra filla es deixés pendre així l'honra, quan jo li deia que devia guardar-la sempre com si la tingués tancada amb un pany...



— M'agraden aquests polvos, perquè no tenen conseqüències desagradables.

Llavors, la senyora Dolors, una veïna que la coneixia ja de temps i havia sapigut abans que ningú els tràfegs que portava la Paquita, cregué convenient respondre-li:

— Però, com volia vostè que la guardés, si la seva filla té un pany on hi van bé totes les claus?...

MINET II.

Cal anar amb pausa!...

EN arribar a Caldetes l'opulent financier Rafecas amb la seva jove i captivadora muller, una plaga de joves «bien», d'artistes i de caçadors de gangues, els confongueren a força d'atencions i salameries.

Qui més qui menys, en comparar l'edat d'ell i l'edat d'ella, es féu immediatament una composició de lloc i pensà en son interior: «Peix al cove!»

Ni a sol ni a ombra els deixaven: al Cassino, la platja, les fontades, al Passeig, per tot arreu, la cort de galantejadors els assetjava i no els deixava viure.

Les procacitats a cau d'orella envermellien sovint el magnífic rostre de la casadeta i amb molta freqüència el marit havia de retenir els nervis per no malmetre el físic dels més atrevits.

Un dia, cansat de tanta impertinència, i quan més borinots voltaven la mel de la bresca de la seva jove esposa, el financier hagué de fer-los una aclaració que tancà de cop i per sempre més:

— Vostès no hauran notat—digué amb calma i parsimònia—que aquesta senyora i jo, dona la casualitat que som casats. Demés, ens avenim tant de caràcter, que, ja ho veuen, tot el dia anem junts. I, això sí que no ho sabien, però jo els ho vull comunicar pel seu bon ordre: a la nit, la meua esposa i jo, dormim en un mateix llit!...

Quan el financier va acabar les seves delicioses observacions, no quedava ja ni un sol borinot al volt de la seva muller.

DON JOAN

Una acció de veterà

FA bastants anys — nosaltres érem jovincels i ja hem passat avui a la categoria de la segona joventut — es va celebrar en una societat recreativa de Gràcia, avui ja desapareguda, un solemni ball de disfresses que es va anunciar pomposament amb uns enormes cartells en els que es comunicava seria premiat el millor concursant amb un únic premi que consistia en «una acció de veterà».

No cal dir que, durant els vuit dies que van precedir a la celebració de la festa, entre els elements barrilaires de Barcelona no es va parlar més que d'aquell premi, que ningú podia esbrinar en què devia consistir. Resultat, que la majoria de la gent jove, entre la que figurava una munió d'es-



— Alt com un Sant Pau, però en el fons, no té res que no tinguin els demés.

tudiants que avui són advocats de talla, metges de gran nombradia i polítics de primera magnitud, s'hi va donar cita, i, arribada que fou la nit de la festa, es congregà a la sala de ball de l'esmentada societat una enorme concurrència entre la que figuraven infinitat d'originals disfresses.

La festa va transcórrer en un ambient joios que cap incident va torbar. Per fi, es reuní el jurat, davant del qual va començar a desfilar tota la concurrència. El president del jurat, de prompte, observà que entre els que passaven anava un xicot alt i prim, habillat amb un magnífic trajo de panyo verd del més bonic dels colors.

— Escolti, jove! — digué —. De què va disfressat, vostè? — interrogà.

— De taula de billar! — respongué el xicot amb una rialla.

— Està bé, està bé... — respongué el president—. Ha tingut una bona idea!

— Veritat que sí?

— Vostè és un home d'una gran imaginació i es mereix el premi. Pot seguir desfilar la comitiva.

— Esperis un moment, si es plau — digué el president —. I de seguida, elevat la veu, cridà: Baldiri! Baldiri!

Responent a la veu, comparegué als pocs moments un vellet.

— El senyor — cregué prudent aclarir el pre-

sident assenyalant al que anava de taula de billar — és el premiat, i el senyor — afegí mostrant-li el vellet — és el veterà.

Aquest darrer, llavors, es plantà davant de l'altre, s'arremangà el braç dret i inicià amb la frescura més gran, aquell gest tan català i tan expressiu al que vulgarment es dóna el nom d'un dels productes més acreditats de la comarca de Vich... Era l'acció de veterà.

KAR TRONS

El funcionari gelós

EN Garró estava de secretari en un poble de mala mort de la costa on quasi bé no passava mai res. L'alcalde, per altra banda, era un bon jan que a penes sabia d'escriure i que li deixava fer el que li donava la gana.

Però un istiu, l'alcalde se'n va anar cap a Sant Hilari a pendre les aigües, no sense encarregar molt a En Garró:

— Dongui'm compte detallat de qualsevol cosa que passi. Escrigui'm cada dia una llarga lletra i, si és necessari, cridi'm a conferència telefònica.

Al cap de pocs dies, en passà una de crespà. A la matinada, van ésser detingudes a la platja vint dones que es banyaven portant la mateixa roba que el dia que van néixer.

En Garró, així que va sapiguer loo corregut, agafà la ploma i escrigué a l'alcalde la lletra següent:

«Senyor alcalde: Sabrà com aquest matí han estat agafades vint dones que es banyaven nues a la platja. De tot això, jo no en sé res més, però si vostè torna al poble i se'n va cap a la presó on elles són, de detalls en veurà tots els que vulgui.»

L'història no diu si l'alcalde, davant tan agradable perspectiva, es va posar en camí de seguida...

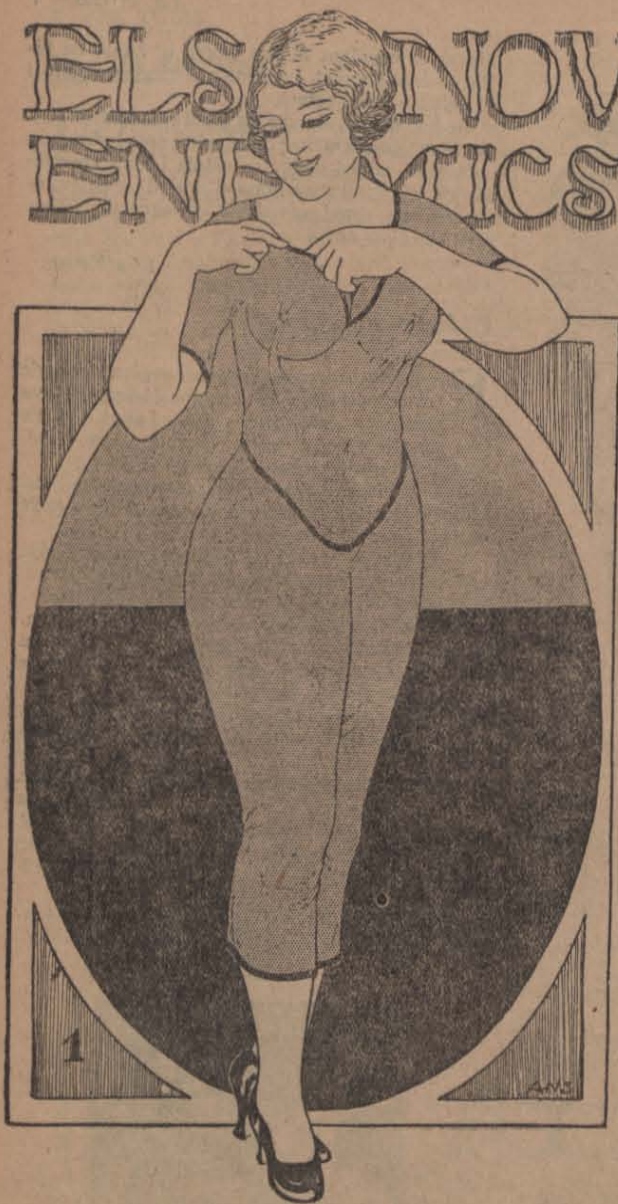
ARK ABOT



ELL. — Vaja, que això del vent és una delícia. Quant se posa a aixecar coses, no és para en barres.

ELLA. — Bé, les barres no és el vent qui les aixeca!

ELS NOV ENIMIGS



LA PUÇA

EL COL·LEGA

UN conegut escriptor que acabava de cobrar el trimestre de la Societat d'Autors, es sentí amb ganes de llençar una cana a l'aire i li va semblar que lo millor que podia fer era començar per tancar-se en un music-hall, avui ja desaparegut, on havia uns reservats bastant discrets.

Vingué una noia que li va semblar l'entretindria, destaparen una ampolla de xampanya, no feren res de particular, apart un discret madrugeig i, a l'hora de pagar, li presentaren una nota de setanta pessetes.



LA FORMIGA

— Com? — interrogà l'home —. Setanta pessetes? Una ampolla de Moët i unes pastes? Que vingui l'amor!

Aquest comparegué de seguida posant una cata de tres Déus, perquè ja es pensava que acabarien al jutjat o a la Delegació. Però la seva sorpresa fou gran en sentir al reclamant que li deia, molt amablement:

— Suposo que al fer la nota, el seu cambrer no ha tingut en compte que jo sóc un col·lega seu.

— Ah! — exclamà llavors l'amo, amb el més dolc dels somriures —. Així, permet'm que li faci la rebaixa corresponent. Per vostè serà la meitat: trenta cinc pessetes.

L'home pagà i s'acomiadà de la xicota. Llavors, l'amo cregué convenient preguntar-li:

— I quin negoci té vostè? Café de camareres? Music-hall? Dancing?

— No, senyor — respongué l'escriptor —. Sóc lladre, com vostè.

ARK HETA

EL SALVADOR

V AIG trobar En Llorens, aquell futbolista que ja l'ensenyava era un gran especulador de Borsa i que entre vendes de marcs i cops de pen havia lograt reunir una considerable fortuna. Anava irreprotxablement elegant, com de costum per ell, i duia una vena a la gaita dreta.

— I ara! Què tens, Llorens? Mal de caixal?

— No — em contestà amb un aire digne de qualquevol tragèdia grega.

— Neuràlgia?

— Tampoc. Per a que no pateixi més el teu esperit xafarder, t'ho diré d'un cop. Es una bofetada!

— Bufal — vaig exclamar jo.

— O una bufal, com vulguis. Veig que no has perdut la teva funesta mania de rectificar sempre a tothom.

— I per què, aquesta bofetada?

DE LES DOTES



EL RATOLÍ

— Per haver volgut ésser massa humà. Vaig voler treure una gota de l'aigua, i mira el pagament que m'ha donat!

— I qui ha estat, aquesta desagradida?

— L'Antonieta, la meua minyona!

— I com va ésser que va caure a l'aigua?

— No va caure.

— Com?

— S'hi va ficar tota sola. Era a dintre la banyera i jo la volia treure d'allí perquè tenia ganes de fer-li quatre festes...

R. U.

Els drets d'entrada

JA deuen estar assabentats els nostres llegidors del bullit que s'ha armat amb la qüestió dels drets d'entrada dels mostraris a la província de Girona, terra de les noies maques i pàtria de la senyora Carme del Recó.

Per cert que amb motiu d'això dels mostraris, l'altre dia, a la nandulandesca població de Figueres, en va passar una de molt bonica.

Va pujar de Barcelona un viatjant de cuiros que anava a fer un recorregut a la recerca de pessetes. Era època de calma i com que la casa on treballava tenia molts crèdits pendants per la comarca, el nostre home va pensar que podia aprofitar el temps empaitant als morosos i recollint unes quantes mils pessetes que vindrien molt bé a fi de mes.

Sense mostrari ni res, i proveït solament d'uns poders per a embargar, executar, transigir i tot aquell tinglado que gasten els notaris, el viatjant de referència, que es diu Badó i té compte corrent obert a totes les cases de *jolgorio* de Barcelona, va agafar el tren i cap a Figueres s'ha dit.

Va baixar en un hostal, on va passar la nit, bastant accidentada per cert, puix el xicot va entabanar a la raspeta de la casa — molt bufona i molt aixerida —, a que li deixés oberta la porta de la seva cambra. La noia, a qui els bons minyons que pujaven de Barcelona no li desagradaven del tot, féu primer alguns escarafalls, però, finalment, accedí.

A les deu, i amb el cap encara un xic enterbolit, En Badó va llevar-se i va demanar la nota.

L'amo de l'hostal, un home gros i vermell, i estengué un paper, on En Badó va llegir:

Llit	2,—	pessetes
Esmorzar.....	1,20	»
Drets d'entrada a Figueres ..	10,—	»
Total	13,20	»

— Drets d'entrada? — interrogà En Badó —. De què, si no porto mostrari?

— Que no porta mostrari? — digué rient el fondista —. Mostrari i ben proveït.

A. RELS

Defecte de pronunciació

L'Adela és una nena de set anys, bonica com un sol i carinyosa com un angelet, per lo que és l'encís dels seus pares. Però té un defecte de pronunciació terrible: parla enormement gutural, com si fos estrangera.

Els diumenges a la tarda no es mou de casa perquè hi va de visita la seva tieta de Sant Gervasi amb el cosinet Lluís, i ella se l'estima molt.

Una d'aquestes festes, l'Adela estava jugant amb una pila de cassolotes, olles, plats i soperes que li havien comprat, quan arribaren els seus parents.

Al cap de poca estona, l'Adela, que estava a la galeria amb les seves joguines, irrumpí en el saló cridant amb la seva estranya pronunciació:

— Tieta! Faci el favor de renyar a l'Enriquet, que tota la tarda està allà a la galeria tocant-me la fira!...

A. K. DE MIC



— Mare de Déu! Tan senzill que és, vèncer a un boxador! Amb quatre cops n'hi ha prou!

AL VOLTANT DEL BRASER



ALERTA, MINYONS!

En aquesta Secció hi publicarem tots els CONTES que se'ns envien propis d'ésser contats a les velles sacroses de quinze anys per amunt i que siguin dignes d'ésser coneguts pels buril·laires lectors de LA TUIES. D'aquests contes en premiarem un cada número amb la respectable quantitat de «dau polest», cobrables en la nostra Administració, o per giro postal als que visquin fora de Barcelona. Alerta, doncs, i apretar l'apitll!

Pèrdues i ganàncies

AQUEST conte a França seria un conte jueu, però aquí el deixarem com si fos de la terra. No som nosaltres, per étzar, més aficionats als diners que els propis fills d'Israel?

L'heroi del conte s'ha fet ric amb la guerra, però conserva els quartos amb la mateixa avarícia que si els hagués guanyat tota la vida venent vetes-i-fils a darrera el mostrador.

Es solter, perquè diu que un home casat gasta massa quartos i per a entretenir un xic les seves nits gasta, de tant en tant, una querida barata.

Ara en tenia una bastant boniqueta i elegant, si es té en compte la proporció amb els diners que li donava, però l'altre dia, bruscament li va desaparèixer.

—Que ha perdut l'amigueta?—li preguntaren l'altre dia uns amics del Cassino.

—Em va fugir amb un dependent del despatx, la mala pècora. Menys mal que estàvem a dia viuit-i-non i encara no havia cobrat cap dels dos la mesada...

B. ALDUEA

♦ ♦ ♦

El calendari

EN Quimet, jove trempat, aixerit i corrido en extrem, treballava al Banc Kett, importanta entitat de crèdit, on guanyava un sou bastant raonable. Però com que era un xicot que acostumava viure bé i tot es va posant tan car, decidí cercar feina als vespres, i, en efecte, al cap de pocs dies d'haver insertat un anunci a *La Vanguardia* oferint

els seus serveis, rebé una resposta afirmativa. Es tractava d'anar dues hores després de sopar a casa d'un graner del carrer del Rech. En Quimet, tot content, tancà de seguida tractes i l'endemà mateix començava a treballar-hi.

El graner era molt bon home i En Quimet, que era un noi molt intel·ligent i treballador, es captà molt aviat la simpatia del senyor Ramon, el seu nou principal. Però amb qui la simpatia es féu més fonda, va ésser amb la mestressa, o sigui la muller d'aquell, una jomona d'uns trenta dos anys que es passava totes les hores que li deixava la botiga llegint llibres verds. El seu marit, pobre home, preocupat amb si pujava el sagonet i si les besses estaven tova de preu, no es preocupava gaire de complir els deures matrimonials i la pobra dona, pel que es veu, passava més gana que un gos vagabond.

I vingué, com és natural, lo que fatalment havia de venir. Alguns vespres, el senyor Ramon se n'havia d'anar al café a veure els seus col·legues per parlar de futures operacions, i, com és natural, donada la confiança que tenia amb el seu dependent, el deixava sol amb la senyora. I, avui una brometa, demà una fregadeta de cames al passar, demà passat un pessic fent veure que ha estat involuntari, s'anà teigint entre tots dos la corona de banyes amb que estava predestinat havia de quedar orlat del cap del nostre graner.

Les circumstàncies no podien ésser més a propòsit. Precisament, el senyor Ramon havia de sortir dos dies per una important compra de blat de moro. Tenia d'anar a València. I restà convingut amb la dona del graner que l'endemà, que aquest ja seria fora, En Quimet, en lloc d'anar cap a l'escriptori, pujaria directament, a l'arribar a la botiga, cap a la cambra matrimonial.

El dimoni, amb això dels marits a punt d'enganyar, hi han voltes que és un bon xicot. En el cas present, ho va combinar molt bé. El senyor Ramon perdé el tren i se n'hagué de tornar cap a casa. Com que tenia son, puix durant el dia havia tingut de treballar molt per deixar al corrent totes les coses a fi de que no hi hagués cap complicació durant els seus dos dies d'absència, se n'anà al llit de seguida.

Integri el disgust de la seva muller, que tan felices se les prometia aquella nit. La dona cregué necessari anar a prevenir a En Quimet del contratemps, a fi de que no ocorregués una catàstrofe, i, no volent fer-ne sabedora a la minyona, va pretextar tenir de sortir a cercar mistos per anar cap a la cantonada del carrer del Rech amb el de la Princesa, per on acostumava venir el noi.

Mes el dimoni, encara complicà més les coses. Ven's aquí que aquell dia, a En Quimet se li va acudir pujar pel passeig del Born. La minyona, com feia cada nit, li obri la porta de la botiga quan va trucar i se'n va entornar a rentar plats. En Quimet, sense encomanar-se a ningú, pujà a l'entresol i es ficà al quarto on el senyor Ramon dormia amb aquella bona fe, innata en els marits a qui la dona està a punt d'enganyar-los.

En Quimet, tot confiat estava per feina, perquè tot seguit allargà la mà, però no topà lo que ell esperava, sinó, per contrari, sentí que una altra mà apartava la seva i la veu del senyor Ramon que deia:

— Deixa estar, dona, que estic cansat...

En Quimet restà glaçat d'espant. El senyor Ramon estava allí! Anà a fugir, però ja era tard. Sens dubte el graner s'havia despertat completament i es donava compte perfecte de que no era la seva dona qui estava al quarto. D'una revolada, l'home s'alçà i donà una volta al commutador de l'electricitat.

— I ara! Què has vingut a fer, Quimet?

Aquest volgué salvar, amb un pretexte qualsevol, la compromesa situació en que es trobava:

— Veurà: és que vinc a preguntar-li si la lletra de Sevilla venç el dia 8 o el 18.

El senyor Ramon se'l quedà mirant, tot estranyat:

— I aquí vens a preguntar-m'ho? Que pot ésser t'has cregut que tinc algun calendari als... calçotets?

V. GIRONA

♦ ♦ ♦

Ara m'ho explico tot!

QUE quan una senyora enganya al seu marit, aquest és el darrer que se n'entera, és una veritat més rotunda que les cuixes de la Pinedo. El senyor Guix, passant de notari, no podia ésser una excepció a aquesta regla general. Capficat amb les hipoteques, les dissolucions, les constitucions i les comandites, l'home no es donava compte que a casa seva, en el seu propi lliç, la seva muller, la blonda i opulenta senyora Clara, l'enganyava amb l'apotecari, el carnisser el procurador i quasi la totalitat dels mascles de barri.

Es natural que el senyor Guix va sapiguer, encara que molt tard, lo que passava a casa seva. Un petit incident entre la senyora Clara i la portera per si la primera havia espolsat unes catifes damunt del cap de la segona, fou la metxa que posà el foc al polvorí. La portera, que era de les de *armas tomar*, no trobà manera més senzilla de venjar-se que anar a trobar al marit i explicar-li de *pe a pa* tota la terrible veritat.

I l'endemà es desenrotllava al pis — tins llavors tranquil·la — sossegat on vivia des del jorn del seu casament el matrimoni Guix — l'eterna escena vodevilésca. El marit que arriba amb dos policies, el «En nom de la llei, obrint», la parella sorpresa, l'home que fuig mig despulat i la dona que es posa als peus del marit demanant perdó a llàgrima viva...

El senyor Guix era un estoic que no perdia fàcilment la calma. No va fer ni un comentari. Esperà que un dels policies acabés de redactar l'acta i, en el moment de signar-lo, mormolà a les seves orelles:

— Ara m'ho explico tot!

— Què?

— Ara m'explico que guanyant jo només trenta duros al despatx, la meua dona hagués trobat la manera de que en paguéssim quaranta de pisi!

SIS TILLET

L'aprenentia inoportuna

AMB quina il·lusió En Pepet pujava cada tarda aquella escala ampla, a la porta de la qual un rètol negre i or portava l'inscripció: *Modas*.

Estava bojament enamorat de la Carolina, la mestressa del taller, xicota d'uns vint-i-cinc anys, bonica, intel·ligent i que en els tres anys que feia que estava establerta havia reunit ja un capitalet i una escollida clientela.

Ell era dependent d'una botiga de merceria i l'havia conegut quan ella era encara empleada a cà la Jeanne Lanvin. La seva gràcia, la seva elegància, la seva boniquesa juvenívola l'havien seduit. S'hi havia declarat i ella, després dels inevitables dubtes, havia acceptat.

I des de llavors, cada tarda, en acabar les visites a la clientela — En Pepet ja treballava també pel seu compte, en unes representacions de brodats de Saint Gall — pujava a veure a la seva estimada, amb qui passava estones deliciosament inoblidables...

La concessió definitiva, per això, no venia mai. Ella es prestava a tot, menys a lo que En Pepet anava amb tanta d'ardència, tenint-se de contentar en saciar el seu apetit per procediments imperfectes que li recordaven la seva primera joventut...

Amb foc és molt perillós jugar i la Carolina, una tarda, per fi va cedir, després de molts precs i moltes súplices. I, oh desil·lusió! En Pepet trobà que allò no era lo que ell es pensava i que algú s'havia encarregat ja abans de preparar-li i aixamplar-li el terreny!

En aquell moment, a darrera la porta de la saleta on es desenrotllava l'escena que acabem de descriure, ressonà la veu d'una aprenenteta que cridava:

— Senyora Carolina: diu la Carmeta si té el fil vermell, que no el troba!

Aquella interrupció acabà de posar fora d'ell al desil·lusionat Pepet. Interrompí la feina, que amb tanta il·lusió havia començat i de tan mal humor continuava, i respongué:

— Digueu a la Carmeta que si ella també l'ha perdut no l'envii a cercar-lo aquí, que jo fa un quart que el busco per tots els recons i no el trobo!

KAR D'AIRE

♦ ♦ ♦

El retorn precipitat

LA senyora de Grau, que no va voler privar-se aquest estiu d'anar-se'n cap a les seves finques a presenciar la collita, va passar la temporada a Vilafonda acompanyada només de la seva cambra. En efecte, el seu marit deia que tenia massa feina i que no es podia moure de Barcelona.

L'altre dia, la bona senyora trobà que començava a fer fred i va escriure una lletra a la minyona dient que li enviés dues samarretes de punt que tenia a la seva cambra.

Al cap de quaranta vuit hores rebia la següent lletra de la seva fàmula:

«Senyoreta: No puc enviar-li la roba que em demana, puix he regirat el seu quinto i no l'he trobada. Només hi han uns pantalons de batista, un *sostén*, una camisa rosa i una pila de puntes de cigarrets egipcis per terra...»

La senyora de Grau, al sapiguer això, va retornar de seguida cap a Barcelona.

MARCEL TERRA

Conte premiat del número passat:

La llogatera honrada

Cuidado amb maltracta!

Al Bar Canaletas hi ha una bàscula americana on per la modesta suma de deu centimets pots sapiguer els quilos que guanyes o perds.

Això, encare que no ho sembli, té una pila d'aventatges i és molt útil. A l'hivern, t'enteres dels kilos que et fa guanyar el fret i l'exercici, a l'estiu, la carn que té se'n va dissolta en gaseoses i horxates, quan un va de grimègia, pesant-se *antes y después de tomar el chocolate de Matías López* pot portar una comptabilitat infinitesimal del desgast que produeix en les dolces i serenes hores d'amor. Per aquesta raó, són molts que se serveixen d'aquell aparell que és una veritable obra mestra de la moderna mecànica.

A damunt de l'aparell, que és tot daurat, un cartell imprès a Yankilandia en un espanyol un xic estrany recomanava fins fa poc temps:

«No maltractar a la bàscula.»

Un diumenge al matí, un bailet d'aquells que sempre en tenen una per dir, s'acostà molt seriós a la caixa:

— Escolti — digué al caixer —. Allà fora hi ha un que no entén el que diu aquell rètol. Ara mateix ha passat per davant de la bàscula i li ha dit meuca.

I, l'endemà mateix, l'amo va fer treure el cartell...

BIT LLETA



— I aquesta és la primera vegada que fumes?
— Cigarrets, sí.

PENSAMENTS LLUMINOSOS

(Escrits de panxa al sol)

En la majoria dels cassos, els homes van al casament convençuts de que la dona tindrà una sorpresa al veure les seves «aspiracions». I, tan sols una minça part de les dones troben justes les «aspiracions» dites. Ordinàriament, la dona va cohibida al matrimoni, i se sent defallida pel poc enlairament d'idees del marit. És per ço que a França la dona — més dona i més lliure i més intel·ligent — no es marida fins a certa edat.

Si cada volta que l'amor pica a la porta de les noies els caigués un cabell, moltes d'elles serien calbes. N'hi han tantes que els pica continuament!

Si les coses poguessin fer-se dos cops!! Quants «aprofitarien» l'instant de la seva vinguda al món!!

A. MILS



Un anunci de La Vanguardia:

«Señorita de compañía, rubia, se solicita...»

Té d'ésser rossa, precisament? Serà per a fer pendant amb alguna morena...

Rètol que hem llegit en una botiga del carrer de Sant Andreu:

«Aceite de taza.»

Estem veient que aviat en vendran d'ampolla.

Això és de l'anunci d'un biberó desmontable que s'ha venut d'allò més:

«Después de haber dado la ración al niño, destornillar y dejarlo una hora en agua fría.»

Pobra criatura!



AQUESTA ha estat setmana grossa. Hi han hagut acon-
teiximents de totes menes. Lírics, còmics i dramà-
tics. Després es parlarà al «Lunch Bar» de la crisi
del teatre!

El plat gros han estat les representacions de Cora La-
parcerie al «Romeu». La seva *Zazá*, sobretot, que tria
pel seu acomiadament, diumenge a la nit,
fou una cosa senzillament magistral. El tea-
tre, per això, estava plé i s'hi havia con-
gregat lo millor de lo millor. Escriptors, per-
iodistes, autors teatrals, llibreters i vuit di-
rectors artístics de gazetes les suplicades de
comptaduria. Això, per lo que respecta als
nostres confreres, o sigui la mala gent, que
per la part de públic gros hi havia lo més
escollit de la Banca, de la Borsa, un bac-
allanc que té més calers que En Maynés i
un fabricant de elàstics que ja s'ha fet
tres cases. I de xicotes no me'n parlen que
n'hi havien com per anar-les a robar en
avió.

Aquest vespre hi ha a «Romeu» la inau-
guració de la temporada catalana. Esperem
molt d'En Pius Davi i de la Maria Vila,
que tan bon record ens varen deixar al «Go-
yas» i al «Nou» i creiem que ha estat un
encert el dur-los al teatre del carrer de
l'Hospital.

Un altre èxit gros ha estat *La Bejarana*
quins números de música ja estan impresio-
nats pels discs de gramofon, els rotllos de
les pianoles i els corrons dels pianos de
maneta. Creguin que *La Bejarana* és una
obra amb uns corrons com una casa. I no
parlo per les nlleres, eh? vull dir per aquell
Corrons que fabrica antiparres a la Rambla.

Per avui tenen anunciat al «Victoria»
l'estrena de *La Paula en té unes mitges*,
o *El guapo dels Encants*, musicada per
En Moreta i lletra del nostre antic amic i
company de literatura picaresca senyor Pla-
nas de Taverne a qui desitjem l'èxit que
es mereix el seu talent.

A cà'n «Tivoli» el senyor Luna dirigeix,
segons els cartells, «La compañía más gran-
de de España». Home, Lluiset, pot ésser
que afluiressis! Per més que amb una dona
com la Roser Leonis, qualsevol afluija. Si
fos tot lo contrari!

De repertori, continuen tenint el mateix:
Montería, *Francisquita* i *Joven Turquia* i
d'aquí no es mouen. Tant que em mou-
ria jo, amb una temella com es la Cora
Ragal!

El as de los inquilinos, estrenat aquest setma a
«Barcelona», no té altra bona condició que la de permetre
a En Zorrilla lluir les seves imponderables facultats
còmiques. Per lo demés, no passa d'entretenir.

Els de l'«Espanyol» han inaugurat la temporada amb
un vodevil titolat *Entre dos marits* o *El lit encantat*,
on a la Casals n'hi passen de fresques i de calentes,
més d'aquestes darreres que de les altres.

I al «Nou» també n'han encertat una: *A la sombra del*
Pilar, d'En Romero i Fernández Shaw i música del gran
Guerrero que obté cada nit més aplaudiments que En
Lerroux quan era emperador d'aquells barris.

EL NUBOT TAFANER

AQUEST NÚMERO HA PASSAT

PER LA CENSURA MILITAR



— I no saps qui és la teva mama?
— No, però em penso que devia ser una senyora com vostè.

MAISON MEUBLÉE | Mont d'Or Meublée

(VERDURA)

Carrer de Barbà, 27
Ascensor

(VERDURA)

Plaça de Santa Madrona, 6
Davant el Banc d'Espanya

GRAN CONFORT - SALETES DE BANY - Telefon privat

Habitacions a 5 pessetes

Nova casa de gomes higièniques

LA CORONA

COMTE DEL ASALTO 95

Presentem a higièniques estacions LA CORONA presentats en forma de cigarrets
cigret - Dos de 4'12 1'50 ACORABAT
PER A NO NAUFRAGAR a 2, 2 i 2 ptes.
Totes de tot i per a tota !

Posada SAN ANTONIO

COMTE DEL
ASALTO, 69

HABITACIONS REFINADES, HIGIÈNIQUES I ESPAIOSSES
QUARTOS DE BANY - VIBES ENTRADES RESERVADES DES DE
1 A 10 PESSETES

PERFUMERIA ASTRA

Venda a granel, a litres i a pès
- Un tres cents per cent d'eco-
nomia. Especialitat en mitjans
de soda. - 73, COMTE DEL ASALTO, 73

No val a badar!...

La
Mundial
Esquiter, 6
BARCELONA

Q Uibada ensopega.
Sapigueu nadar i
guardar la roba.
Abans d'entrar al bany
passau per LA MUNDIAL
a comprar un salvavi-
des per a no anar a
fons. Casa de curació
pels qu'hagin ensope-
gat Lavatges per a des-
prés del bany - Polvos
per a matar les cabres
de dotze pates.

EL CUPIDO

COMTE DEL ASALTO
Gutten UN RAL i a l'Hotel de la MIA

POSADA DE LA VEGA

Habitacions habitacions - Preus reduïts
Sant Olegari, 17 - BARCELONA

SIFILIS CURA RADICAL

Hospital, 4, pri. De 11 a 1 i de 6 a 9

Dissabtes, inyeccions de
606 i 914 a 6 pessetes.



"LA MASCOTA"

PRIMERA Y ÚNICA CASA

EN GOMAS HIGIÈNICAS

ES LA MEJOR SURTIDA

MATA LADILLAS EN POLVO. Ptas. 0'50 CADA

1. SAN RAMÓN. 1.
BARCELONA

SULFURETO CABALLERO

Producte patentat contra la SIFILIS (curada).
Seus dany la desaparició de la SIFILIS en 10
minuts. Descobriu sempre de les institucions
COMTE DE L'ASALTO, 84. - BARCELONA
i Centre d'Españoles.

PURGACIONES

uretritis y toda clase de fijos de las
Vias genitales-urinares, así del hombre
como de la mujer, se curan pronto y
bien con las tan conocidas

Grajas Rusas Revisolli

cuyos resultados se notan a las pri-
meras tomas.
Gran Segú, Rambla las Flores, 14-Barcelona

Grandiós éxit

del segon fascicle de

EL TALISMÁN DEL AMOR

Cap més obra ha assolit un éxit tan gran i expontani com la formosíssima creació de la notable escriptora

LAURA BRUNET

En el segon fascicle d'aquesta obra, s'estudia magistralment el suggestiu tema

PLACER Y CASTIDAD

Una volta coneguda en termes generals la manera de jugar i dominar el cor de la persona amada (fascicle I), s'entra ja en el segon tema en plena matèria de l'estudi fisiològic de l'amor posant en mans de tothom les armes ofensives i defensives per vèncer en el més dolç dels combats. Cap obra — absolutament cap — conté un estudi tan meravellós de les intenses emocions cordials com aquest defi-
ciós llibre de la LAURA BRUNET, del qual ningú podrà prescindir per triomfar en les lluites amoroses.



- I eta; oi que el teu promès es aavanter d'un equip?
— I ara! Per què ho dius?
— Oh, com que tu i ell sempre parieu de ficar pilotes en el goal!